

GEOGRAFIA POLITICA: IDENTIDAD E INTERDISCIPLINA

Dra. H. Graciela Uribe Ortega*

INTRODUCCION

En esta aurora del siglo XXI, es difícil negar la importancia de las ideas, conceptos y categorías que usamos los geógrafos en nuestro quehacer. Este conjunto de nociones, no siempre con significados iguales en el tiempo o en el espacio, conforman los puntos discretos de un continuo que corresponde al marco teórico que utilizamos y que nos orienta en nuestros propósitos y metodologías. A su vez, este marco se apoya sólidamente en los fundamentos epistemológicos que, consciente o inconscientemente, empleamos en nuestra labor científica o profesional. No ver esta construcción integrada sería como examinar las ideas y conceptos y en forma aislada imaginando un edificio en que las ventanas se fijan en el aire sin los necesarios cimientos y muros.

Las ideas, conceptos y categorías van emergiendo del esfuerzo reflexivo de cada rama científica, del intercambio o de las interrelaciones con disciplinas asociadas. Hay algunos que dicen que los Geógrafos somos expertos en tomar prestadas nociones ajenas(1) pero también es cierto que hay casos de apropiación indebida de antiguas o erróneas concepciones de fenómenos o procesos geográficos. Inserto en este movimiento de flujos y reflujos se encuentra la incorporación o los trueques de marcos teóricos o de matrices epistemológicas, en vida contemporánea, en que la interdisciplina representa la forma más fructífera del trabajo científico, observamos que éste es un proceso constante, complejo y fecundo que, junto con unir y separar el quehacer actual, rescata propuestas del pasado y proyecta perspectivas de cada rama en particular. Las exigencias que surgen de esta relación interdisciplinaria son muchas y tienen que ver con la necesidad de cada rama de demostrar continua y eficazmente su aporte específico al proceso cognoscitivo general. Por ello, cada una debe ajustar, afinar y fortalecer su andamiaje teórico-metodológico y sus fundamentos epistemológicos.

En este sentido, queremos reflexionar hoy acerca de la importancia de avanzar en cierta claridad conceptual, teórica y epistemológica en GEOGRAFIA POLITICA, como rama que ha adquirido un relieve especial en el conjunto de la Geografía Humana (o Económico Social). Este propósito no pretende de ninguna manera limitar la multiplicidad de enfoques que enriquecen la labor, sino que intenta señalar algunos problemas que merecen discutirse en nuestra ámbito latinoamericano: estos se relacionan a aquellos relictos conceptuales que pueden obstruir el desarrollo disciplinario; al requerimiento de esclarecer ciertos enfoques decimonónicos que son utilizados en versiones modernizadas tanto por disciplinas asociadas o por los mismos geógrafos; a la necesidad de evitar las trampas deterministas o reduccionistas y, finalmente, pero no menos importante, a

* Comisión de Geografía, S.U.A., Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

evidenciar las exigencias que nos impone la realidad latinoamericana a los que deseamos trabajar la GEOGRAFIA POLITICA.

IDENTIFICAR Y VENCER EL LOBO FERAZ EN GEOGRAFIA POLITICA

Los gigantes de la GEOGRAFIA POLITICA decimonónica son F. RATZEL y H. MACKINDER, pese a que este último puede también considerarse contemporáneo pues vivió hasta mediados del siglo que termina. Ellos dejaron como herencia, no solamente su mirada estratégica en relación al poder político territorial, sino también su firme convicción determinista, uno en lo biológico, otro en varios aspectos de la geografía física de los continentes, en especial del europeo.

Ratzel, que experimentó durante su vida el tránsito desde un territorio alemán fragmentado a un espacio nacional integrado, expresó a través de su modelo organicista y las leyes de crecimiento de los Estados, su razonamiento acerca del proceso de creación del primer Estado alemán, el primer Reich. Mackinder, por su parte, mediante su tesis del pivote geográfico de la historia, intentó advertir a los responsables del estado británico, del camino que debían tomar para no perder el poder mundial que ya estaba en peligro. Ambos geógrafos se propusieron demostrar la importancia de la GEOGRAFIA POLITICA relacionando SOCIEDAD-PODER Y TERRITORIO. Ambos explicitaban una de las tendencias presentes en el contexto social y científico de hace un siglo, cual era la de aceptar el modelo de las Ciencias Naturales como el único apropiado para examinar los problemas relativos a la sociedad. Ambos, finalmente, aunque con planteamientos diferentes, se mostraron convencidos que, en la relación sociedad-naturaleza siempre habrá un domino de los fenómenos y procesos naturales pese a la creciente capacidad creativa del hombre.

Este determinismo decimonónico operó con mucha fuerza en la elaboración y aplicación de la GEOPOLITICA del Tercer Reich y sus funestas consecuencias para toda la humanidad. La Escuela de Munich, bajo el General Haushoffer, se apoyó en enfermizas concepciones social-darwinianas para justificar sus políticas racistas exterminadoras; también, alabando y deformando un tanto a Ratzel, amplió los argumentos sobre la inevitabilidad de la expansión territorial alemana aún a expensas de la guerra y la muerte. Incliniéndose sobre la teoría de Mackinder, señalaba que el peligro del Este se traducía ahora en la urgencia de detener el comunismo que reemplazaba las hordas bárbaras del pasado que habían amenazado la seguridad europea. Estos argumentos fueron centrales para la búsqueda del poderío mundial por parte del Tercer Reich.

La Geopolítica constituyó el discurso ideológico del Tercer Reich, y con sus desvaríos pseudocientíficos y sus trágicos resultados bélicos, significó también un golpe casi mortal para la GEOGRAFIA POLITICA. Los postulados geopolíticos fueron recogidos por los grupos dominantes de los sectores militares y 7º militaristas y, hasta el día de hoy, podemos observar cómo se utilizan, en versiones bastante análogas a las originales, para analizar los complejos problemas político-estratégicos contemporáneos. En las Ciencias Sociales y en los

medios de comunicación, muchos adaptan el término sin cuestionar para nada sus antecedentes, su determinismo delirante o su fatalismo histórico donde se conjugan una serie de conceptos de supuesta “ciencia-arte-dinámica”.(2)

Por otra parte, aquellos que prefirieron tomar distancia de esta peligrosa concepción, se refugiaron en lo ideográfico. Para escapar del pecado geopolítico se concentraron en la preocupación por las formas, en un contenido de asepsia política y de reencuentro con lo único, con lo que no se repite en el espacio o en el tiempo. En esta forma, puede ser que sin intenciones, pero sí con consecuencias, contribuyeron a que la GEOGRAFIA POLITICA se convirtiera en una rama de escaso nivel teórico, de confuso objeto de estudio y de vida aislada de otras ramas geográficas o disciplinas afines. Esta situación fue acompañada por una actitud acrítica o permisiva de la GEOPOLITICA que, continuó valorando, sin cambiar los planteamientos de Munich, los dogmas de la inexorable marcha de ciertas sociedades legitimada por leyes eternas naturales. Aunque hubo intentos serios como el de Hans Weigert(3) por señalar los errores, estos fueron detenidos apenas terminada la Segunda Guerra Mundial y el arribo de la Guerra Fría.

LA RECUPERACIÓN: ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS GENERALES

No es sino a partir de los sesenta que la GEOGRAFIA POLITICA inicia una recuperación teórica y temática que, al comienzo es lenta y difícil, pero que en las décadas siguientes entra a un fecundo período de maduración. La apertura hacia las Ciencias Sociales es, sin duda, el factor más significativo que permitió estos cambios. La ruptura con el aislacionismo anterior impulsó la reflexión acerca del papel de la GEOGRAFIA POLITICA y su aporte al conocimiento científico. También germinó la discusión acerca de las transformaciones que requería su soporte epistemológico, su estructura teórico-metodológica y la amplia temática que, a diversas escalas, podía examinar.

Se estima ahora que la situación de la GEOGRAFIA POLITICA en la comunidad geográfica internacional gana posiciones cada vez más destacadas caracterizándose por su pluralismo donde diversas escuelas de pensamiento trabajan, desde diferentes enfoques, las manifestaciones de la propiedad espacial del poder en las sociedades modernas. Estas abarcan temas relativos al Estado-Nacional como fenómeno o proceso político-territorial, al discurso político-ideológico de partidos, asociaciones, sindicatos, sectores militares o religiosos y otros en su expresión territorial, a los conflictos bélicos internacionales o locales, a las perturbaciones y violencias racistas o religiosas, a las manifestaciones espaciales de la criminalidad y a muchas otras materias de gran interés para nuestras sociedades.

Sin examinaros la literatura especializada de los últimos años (4) nos podemos dar cuenta de la rica y variada temática y metodología empleada en las labores geográfico-políticas y la tendencia creciente a ampliarlas aún más para responder mejor a requerimientos sociales apremiantes. Tal vez puede afirmarse sin temor a equivocarse que la mayor influencia proviene de la economía política desde donde

han llegado no solamente conceptos y categorías sino también enfoques metodológicos que se nutren de marcos teóricos marxistas, neomarxistas, neoclásicos, eclécticos u otros.

Por ejemplo, es clara la visión neoclásica en el estudio de las localidades como resultado de las preferencias individuales: los planteamientos del modelo establecen que los individuos actúan, en el fondo y en la forma, como empresarios, y, al hacerlo, constituyen un mercado político que se estructura análogamente a la economía de mercado, dándosele escasa gravitación a los aspectos históricos. Por otra parte, los enfoques marxistas conforman una pluralidad que abarca rígidos criterios ortodoxos, novedosos planteamientos neomarxistas o críticos con base anarquista; que, desde ángulos muy dispares, intentan llegar a un reconocimiento de la dimensión territorial de la realidad política. Tampoco están ausentes en la GEOGRAFIA POLITICA contemporánea los enfoques postmodernistas o aquellos que se apoyan en las posiciones del "realismo", de la teoría de estructuralización o en otros planteamientos de teorías sociales modernas.

Como la GEOGRAFIA POLITICA en los centros de excelencia de las Ciencias Geográficas no ha evadido, sino que ha impulsado los contactos disciplinarios particularmente con las Ciencias Sociales y con la Filosofía a través de su reflexión epistemológica, debemos reconocer que estas vinculaciones han enriquecido las temáticas y metodologías con lo que la contribución de la GEOGRAFIA POLITICA al conocimiento científico general ha sido de mayor significación.

Por supuesto, que estas apreciaciones no señalan que todo es perfecto y que la línea de progreso aquí indicada no tuvo ni tiene aún, retrocesos, caídas o equívocos avances.

LA GEOGRAFIA POLITICA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE: IDENTIDAD E INTERDISCIPLIAN EN NUESTRO CONTEXTO SOCIAL

Al aprender de la GEOGRAFIA POLITICA que se ha desarrollado en otras latitudes y escenarios sociales, los Geógrafos latinoamericanos nos quedamos con muchas interrogantes y preocupaciones tanto con respecto a los paradigmas elaborados como a los temas que se desarrollan.

El último documento del PNUD en la II Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe (Quinto, Nov. 1990) entregó la siguiente información: de una población total de 437.7 millones, América Latina alberga 270.2 millones de pobres, es decir el 61.8% de sus habitantes, de los cuales más de la mitad (143,4 millones) son pobres crónicos. La proyección para el año 2000 es que esta cifra aumentará hasta 300 millones de personas pobres que se debatirán en la miseria, la falta de vivienda, la ausencia de servicios básicos y las carencias de educación, salud y trabajo. El documento del PNUD señala que la influencia del entorno externo, particularmente de EEUU, ha sido fundamental para este

deterioro, pues sus políticas con respecto a nuestros territorios, aceleraron la fuga de capitales, obstruyeron las exportaciones regionales, encarecieron la duda externa, al mismo tiempo que continuó la evolución negativa de los términos de intercambio y los abismos tecnológicos se hicieron más agudos.

En este cuadro de desoladoras contradicciones y desigualdades sociales, los GEOGRAFOS POLITICOS tenemos que ser en extremo cuidadosos de creer que formar parte de una suerte de “cofradías” de discusión teórica a semejanza de las que se forman en otras latitudes puede constituir un paso adelante. Por el contrario, enfrentados como estamos ante una realidad cruel e injusta, los enfoques teóricos y metodológicos así como los temas prioritarios de los estudios en GEOGRAFIA POLITICA no pueden perder su brújula científica.

Por ello, en relación a las tendencias que se observan en la GEOGRAFIA POLITICA contemporánea nos surgen una serie de cuestionamientos que se desprenden de ciertos propósitos centrales, cuales son: trabajar científicamente la Geografía Política, sorteando los relictos conceptuales y sin tropezar en determinismos antiguos o modernos y reflexionar acerca de los temas prioritarios en nuestra Agenda. Los propósitos se relacionan a la necesidad de una identidad mayor en las especificidades de la rama y a un engarce más flexible y recíproco con la interdisciplina.

¿En el complejo contexto económico social en que se inserta la política, como pensamiento y como acción, en nuestros territorios, es factible legitimar la científicidad de ciertos modelos muy en boga en otros ámbitos planetarios como el del Sistema Mundial (adaptación de Wallerstein) u otros?

¿En relación a lo anterior, es preciso validar o desestimar algunos planteamientos de la Geografía Política contemporánea que parecieran desconocer o desdeñar los problemas urgentes en nuestras sociedades?

¿En qué medida, por ejemplo, los contactos con las Ciencias Políticas en sus enfoques neopositivistas erosionan el contenido político de nuestra labor?

¿Si en nuestros territorios se alimentaron y se aplicaron, en versiones abiertas y encubiertas, los dogmas geopolíticos de la Escuela de Munich, cómo es que todavía los Geógrafos no señalamos los peligros de darle solvencia científica a estas planteamientos?

¿Por qué la apertura hacia la Economía Política tiende a veces a convertirse en un enfoque económico reduccionista en que el papel de la Geografía Política se restringe a ser una exposición semiterritorial de los fenómenos o procesos económicos?

¿Es dable manejar proyecciones rígidas de causa-efecto en que están ausentes los factores subjetivos de la política cuya potencialidad para transformarse en elementos objetivos del cambio social los convierte en una fuerza trascendente a investigar?

¿Esta forma de reduccionismo económico está reemplazando al determinismo físico que imperaba anteriormente y por qué el determinismo sigue asomando su cabeza en la Geografía Política?

- ¿Podemos estar de acuerdo en nuestros territorios que el Estado es un concepto decimonónico y que las luchas nacionales son episodios del pasado?
- ¿Cual es el significado político relativo a la independencia y soberanía en un mundo interdependiente?
- ¿Cuales son las especificidades de la estrategia política relacionada a las Fuerzas Armadas y cómo ha cambiado en estos últimos cincuenta años?
- ¿En las polémicas acerca de la crisis del Estado en las sociedades modernas y las consiguientes propuestas del “adelgazamiento” del Estado en nuestros territorios existe una conexión interna con las propuestas del Estado subsidiario que hace la Doctrina de la Seguridad Nacional?
- ¿Cual ha sido y es actualmente el papel geográfico político de las religiones o de las sectas en nuestros territorios?
- ¿En un medio donde las controversias o conflictos ideológicos constituyen episodios diarios en prácticamente todas las esferas de la vida social, cual debe ser el papel de la Geografía Política en este campo?
- ¿Cómo y por qué la planificación, a nivel nacional o regional, debe constituir un tema de estudio para la GEOGRAFIA POLITICA?
- ¿En lo relativo al concepto de modernización, con sus corolarios de eficacia y eficiencia, pueden los Geógrafos políticos indagar y revelar el significado nacional territorial que tiene para los diversos sectores sociales?
- ¿En la apertura hacia el Derecho, la Sociología u otras Ciencias sociales, cual puede ser la mayor contribución de la Geografía Política en el estudio de la criminalidad, de la violencia urbana o rural, de los problemas de comunidades indígenas o minoritarias?

Este listado de cuestionamientos no pretende cubrir todo el espectro de problemas que los Geógrafos Políticos pueden asumir en sus labores. Solamente refleja las enormes potencialidades de la GEOGRAFIA POLITICA en América Latina y el Caribe tanto en los aspectos teóricos como prácticos de sus investigaciones. La Ponencia intenta, por lo tanto, que la Geografía Política en estas regiones contribuya ampliamente a las exigencias de nuestras sociedades y se fortalezca como elemento indispensable en la interdisciplina.

NOTAS:

Harvey, D. : Explanation in Geography. Edward Arnold. Great Britain. 1969.
 Nos estamos refiriendo a los trabajos acerca de Geopolítica en Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y otras Ciencias Sociales así como a las obras de militares brasileños, peruanos, argentinos, chilenos y a obras de Geógrafos.
 Weigert, H.: Geopolitics. Generals and Geographers. 1942 USA.

A modo de ejemplo, la revista especializada POLITICAL GEOGRAPHY QUATERLY en su Vol. 9, N.I, de Enero de este año contiene los siguientes artículos. Bunge, William: Racial Continents; Fuller and Pitts: Youth Cohorts and political unrest in S. Korea; Chouinars: State formation and the politics of Place, Rowley: The West Bank, natice water resource systems and a competition; Paasi: Political Geography around the World VIII: the rise ande fall of Finnish geopolitics;

Basset. Labour in sunbelt; Molotch and Logan. The space of urban action. Además trae comentarios sobre los últimos libros sobre Geografía Política y disciplinas afines.